

LA REDACCIÓN DEL ARTÍCULO CIENTÍFICO. UN ASPECTO NECESARIO

Yolaisy Sánchez Fundora, Yudit Roque García, Leyanis Aguiar

Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA) Carretera de Tapaste. Apartado 10. San José de las Lajas, Ciudad de la Habana, Cuba. Correo electrónico: E-E-E-E—**E-mails:** yolaisy@censa.edu.cu; yudit@censa.edu.cu; leyanis@censa.edu.cu

La redacción de artículos científicos requiere de las mismas cualidades que demanda la propia investigación o cualquier otra actividad vinculada a la ciencia, además que debe tener un orden lógico, claridad y precisión. Una planificación previa de las ideas que se desean expresar hará de la escritura una labor más fácil y concisa. El objetivo del trabajo es revelar los errores más frecuentes de redacción que se han registrado durante varios años en trabajos enviados a publicar: errores de terminología, signos de puntuación, verbosidad, redundancia, el gerundio, uso incorrecto de preposiciones y algunos de los vocablos o expresiones que necesitan sustituirse para mejorar la redacción científica

Las publicaciones científicas son la forma de comunicación escrita de los resultados científicos, las metodologías y el decursar de las ciencias. En la publicación no se trata de poseer información solamente, sino de desarrollar el aprendizaje, de convertirla en conocimiento para que conduzca a la decisión. La principal cualidad del individuo es su capacidad para aprender y por ello cuando nos apropiamos del conocimiento suponemos perfección en el objetivo, meta o principio trazado. Lo mismo sucede cuando redactamos cualquier manuscrito, tratamos de elaborarlo lo mejor posible, considerando reglas para no dañar la redacción. Numerosos son los artículos que resumen medidas, pero aún persisten errores que lamentamos, y que recopilamos con el propósito de mejorar y pulir el estilo en la redacción científica

Errores de términos científicos

Es una realidad que trabajos escritos incorrectamente no son aceptados en revistas de prestigio aunque los resultados sean relevantes; una buena redacción puede impedir que esto se evidencie. Un científico debe dominar su propio lenguaje y es importante aclarar que existen palabras que se utilizan con significados incorrectos como las siguientes:

Efectivo/ Eficaz

El término efectivo significa “real, verdadero”; no se debe confundir con “eficaz” que se aplica a las cosas que producen el efecto o prestan el servicio a que están destinadas

Diga entonces: método eficaz, medicamento eficaz

Patología/ Enfermedad

El término patología es el estudio o tratamiento de las enfermedades; se usa frecuentemente como sinónimo de “enfermedad”, “padecimiento”, “trastorno” y no es correcto. No debemos confundirlo con “enfermedad” que significa la alteración que se produce más o menos grave en la fisiología de la vida humana

Entienda entonces que: la “patología médica” afronta el desmenuzamiento de cada “enfermedad” y de las aberraciones que ella induce.

Porcentaje/ Por ciento

Un porcentaje es una forma de expresar una proporción o fracción como una fracción de denominador 100, es decir, como una cantidad de centésimas. Una expresión como "45%" ("45 por ciento") es lo mismo que la fracción 45/100.

Ejemplo. El porcentaje de partos realizados en instituciones es aún bajo en Paraguay aunque se ha demostrado un incremento, pasando de 56.3 por ciento en 1998 a 74.1 por ciento en 2004.

Signos de puntuación

La ortografía como una de las reglas vitales, mantiene con mayor firmeza la unidad de una lengua hablada, ya sea en español, árabe, inglés, etc. Ella no es solo un hecho estrictamente gramatical, sino que también obedece a motivos claramente extralingüísticos.

Es importante conocer que las pausas son indispensables en la comunicación escrita y verbal, pues su esencia se tergiversa con su mal uso

Ejemplo:

A pesar de la amplia flexibilidad de estas regiones se puede afirmar que el modelo se considera como válido, siempre, y cuando estas zonas no intervengan directamente con el objetivo que se obtiene

Es claro, que la palabra “siempre” enfatiza la oración anterior y cambia el sentido de lo que expresamos, en cambio si decimos:

A pesar de la amplia flexibilidad de estas regiones se puede afirmar que el modelo se considera como válido, siempre y cuando estas zonas no intervengan directamente con el objetivo que se obtiene

Verbosidad

Vital para la escritura científica es denotar en cada palabra la esencia de su investigación. Comentaremos sobre los verbos, y el uso excesivo de palabras para comunicar una idea que afecta la claridad y la brevedad del manuscrito científico. Nadie quiere leer de más; por el contrario, tus lectores quieren saber rápidamente qué hiciste y qué descubriste.

En los ejemplos siguientes, la segunda oración dice lo mismo que la primera pero es más corta y fácil de entender. También del mal uso de algunos verbos que precisaremos su importancia en la escritura de artículos con su empleo indiscriminado, y que no aportan carga semántica:

- 1- Los suelos tropicales tienen un bajo contenido de materia orgánica/ *Los suelos tropicales tienen poca materia orgánica.*
- 2- Los hongos se colocan dentro del Reino Fungi / Los hongos pertenecen al Reino Fungi

El lingüista español Martín Vivaldi llama al verbo *hacer* un verbo incoloro, por su uso indebido que atenta contra la pureza del idioma. Este autor sugiere emplear este verbo cuando se refiere a acciones derivadas de una acción manual.

Por ejemplo: Se hizo un estudio acerca del uso de hormonas de crecimiento en la propagación vegetativa de *Leucaena*./ *Se estudió el uso de hormonas de...*

En este caso, el verbo *hacer* no aporta carga semántica a la frase, sería un simple elemento de enlace.

Sucede lo mismo con el verbo *tener*, indica posesión y muchas veces se usa con otro significado.

- Se tuvo en cuenta el análisis de cinco ejemplares/ *Se analizaron cinco ejemplares*

Este ejemplo, el más clásico y muy utilizado por numerosos autores:

- Se tuvo que hacer la extracción a cinco animales de laboratorio/ *Se realizó la extracción a cinco animales de laboratorio*

Redundancia

La redundancia es tan común en la conversación cotidiana, que expresiones como subir para arriba, bajar para abajo, entrar para adentro o salir para afuera nos parece perfectamente normal. Podemos ser redundantes ocasionalmente para enfatizar un punto, pero las palabras redundantes usualmente ocupan espacio sin añadirle valor a la comunicación. Considere estos ejemplos:

- Los experimentos que se llevaron a cabo produjeron estos resultados. “Que se llevaron a cabo” es redundante porque sólo los experimentos que se hacen pueden producir resultados. Diga: *Los experimentos produjeron estos resultados.*
- Los resultados son estadísticamente significativos. “Estadísticamente” es redundante porque “significativo” implica que se hizo un análisis estadístico. Diga: *Los resultados son significativos*

El gerundio

Cualquier redacción en lengua española trae consigo consideraciones gramaticales y de análisis del tiempo en que se realiza la acción verbal. Según Gili y Gaya, el gerundio expresa coincidencia temporal o anterioridad inmediata respecto al verbo de la oración, por lo que la acción descrita por este no puede ser posterior.

El gerundio es una herramienta de redacción que debe ser usada siempre que se esté seguro de su corrección temporal y gramatical. Si no, debe evitarse para dar paso a otras construcciones que expresen igualmente la idea deseada .

- Analizamos los diferentes tratamientos presentando síntomas pocos comunes/
Analizamos los tratamientos que presentaron síntomas pocos comunes.
- El estudio tardó cuatro horas, acabándose a las cinco de la tarde/
El estudio tardó cuatro horas y se culminó a las cinco de la tarde.

Las preposiciones

Las preposiciones son nexos gramaticales en cualquier redacción y como parte invariable de la oración su oficio es denotar el régimen o relación que entre sí tienen dos palabras o términos. Muchos ejemplos demuestran la falta de conocimiento sobre cada una de ellas.

Con / a

- Una reducción moderada en el contenido de proteína cruda de la dieta, unida con complementación de lisina y treonina sintéticas no afecta el comportamiento de los cerdos/
Una reducción moderada en el contenido de proteína cruda de la dieta, unida a la complementación de lisina y treonina sintéticas, no afecta el comportamiento de los cerdos.

de / sobre

- Se analizó el porcentaje de vacas en ordeño, el consumo del concentrado y la eficiencia de este en la producción de leche *Se analizó el porcentaje de vacas en*

ordeño, el consumo del concentrado y la eficiencia de este sobre la producción de leche/

a / con

- Los resultados de este trabajo coinciden a los de otros autores/.*Los resultados de este trabajo coinciden con los de otros autores.*
- Las muestras analizadas se relacionan a las del trabajo anterior/*Las muestras analizadas se relacionan con las del trabajo anterior.*

Utilización de vocablos o expresiones incorrectas

La redacción científica es indispensable para los que investigan, y conocer cada expresión para su sencilla escritura es imprescindible, por eso evitemos palabras incorrectas:

jugar un papel / cumplir una misión, desempeñar una función, ser importante, participar en, intervenir en, formar parte de, ocupar un lugar, ser relevante, etc.

Curso /evoluciona.

Impuso / inició, indicó, orientó.

de mayor tamaño / mayor

de menor tamaño / menor

en el año 1987 / 1987

en el momento actual / actualmente

hacer una descripción de / describir

lo que intentamos es hacer un / intentamos analizar

nos gustaría agradecer / agradecemos

son de la misma opinión / coinciden

Numerosos son los autores que emplean en la redacción:

usan / utilizan,

hacen / elaboran,

empiezan / dan principio,

terminan / término,

inicia / primero,

postrero / último,

inapropiado / desaprobar

Otros elementos en la redacción

No olvidarnos que existen otros elementos de interés en la redacción, y que de hecho conforman reglas muy útiles: la acentuación que resulta de gran importancia porque si la tildamos incorrectamente varía el sentido de la palabra; de hecho existen vocablos que se escriben iguales pero mudan su significado según el lugar que ocupe en ellas el acento, tales como:

- diagnóstico- diagnostico- diagnosticó;
- último-ultimo-ultimó.

Así como los monosílabos que no se acentúan porque conforman una sola sílaba: a, con, di, dio, dios, da, ruin, fue, fui, le, me, no, en, cien, seis, sin, tras, vi, vio, pues, fe.

Otros ejemplos sirven para diferenciar en su acento a lo que conocemos como las palabras "homógrafas", es decir, palabras con acento prosódico en la misma sílaba, pero con significado diferente:

- cómo/como; cuál/cual; cuándo/cuando; cuánto/cuanto; dé/de; dónde/donde; él/el; más/mas; mí/mi, qué/que; quién/quien; sé/se, sí/si; té/te; tú/tu

Ha sido nuestro interés facilitarle un trabajo en aras de corregir y poner en práctica algunas reglas de redacción y ortografía. Llegue a los investigadores nuestras recomendaciones y que la cultura idiomática les sirva de gran utilidad para sus escritos científicos.